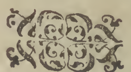
MARIA TRIVNFANTE, Y HEREGIA TRIVNFADA.

SERMON QVE PREDICO EL M. R. P. PRESENTADO Fr. Ignacio Cotiño, de la sagrada Orden De Predicadores.

EN EL FESTIVO, Y SOLEMNE OCtavario, que hizo el Real Convento de San Pablo de Sevilla, en honra de la siempre Virgen Madre de Dios:

Y DESAGRAVIO DE LA INjVRIA, que los Hereges hizieron a su sagrada IMAGEN, en la fortaleza de Callò, de los estados de Flandes, en 19. de Iunio de 1638.

A MARCOS FERNANDEZ MONSANTO Cavallero del Habito de Christo, Y ADMINISTRADOR GENERAL DE LOS Almoxarifazgos Reales.



EN SEVILLA POR *Francisco de Lyra* Año M.DC.XXXVIII.

DEDICATORIA.

A ESTE Sermon, que v. m. fue servido que yo predicasse el dia que en este Real Convento de S. Pablo de Sevilla hizo sumptuosissimas fiestas en desagravio de las injurias, y desacatos que el impio Hereje hizo a la Madre de Dios, y su imagẽ sagrada, fue la misma Señora servida dar buen sucesso: porque siendo el auditorio de los mas calificados, y doctos (sino el mas docto, y calificado) que se an visto en esta ciudad, fue la satisfacion, y aplauso universal. Por vezes fui rogado e instado de personas de buen entendimiento para estamparlo: pero no era esse mi parecer, por entender que la impression de un solo Sermon, por bueno que sea, no acredita a su Autor. Con todo, como me lo mandò quien podia, fue fuerça obedecer. Dixome v. m. le avian pedido personas de respeto, hiziesse imprimir el Sermon que avia predicado, como cosa digna de comunicarse a todos. Y como los Religiosos, particularmente los deste Convento de S. Pablo, le devemos todos a v. m. grande respeto, como a bienhechor, y amparo comun de todos: uve (aunque a despecho mio) de sacarle a luz por no faltar a tan precisa obligacion. Intitulase este Sermon MARIA triũfante, y Heregia triunfada, *por ser esse su principal argumento. En estos triunfos de la Virgen, tiene su Christiãdad, Zelo, y Piedad de v. m. muy grande parte, por aver en esta ocasion tan grandiosamẽte socorrido (como suele hazer en todas) a los soldados de Christo, y de la Virgen, a los Religiosos digo, de quien v. m. es perpetuo auxiliador. Acete v. m. esta pequeña obra (si bien grande, por la materia de que trata) en significaciõ del justo y devido agradecimiento: que el principal desempeño seran oraciones por la vida, y salud de v. m. a quien nuestro Señor guarde por largos años para su santo servicio, augmento del divino culto, remedio de pobres, y bien comun de las sagradas Religiones. Deste Convento de San Pablo de Sevilla, en 27. de Otubre de 1638.*

Fr. Ignacio Cotiño.

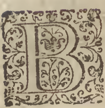
APROBACION.

Del M. R. P. Maestro Fr. Francisco de Valverde, Prior de el Convento de San Pablo de Sevilla, y Consultor del santo Oficio.

POR comission del señor Lic. D.Fernando Heras Manrique, Canonigo de la Colegial de S. Salvador, Iuez oficial, y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado, è visto este Sermon, que predicó el M.R.P. Presentado Fr. Ignacio Cotiño: y me parece muy digno del grande ingenio, erudicion, y pulpito de su Autor, bien conocido, y acreditado en España por sus escritos: porq̃ en el (ademas de que no ay cosa, que sea contra la Fè, y buenas costumbres) resplandecen, y hazen obra muchas, y raras calidades: la novedad de la materia, la inteligencia y ponderacion de la sagrada Escritura, la fuerça de razones, sacadas delgadamente della, la grãdeza del estilo, la viveza de pensamientos, y la singular piedad, y devocion a la Virgen santissima Maria señora nuestra. Y assi me parece que se deve estampar, para provecho y consuelo de los que lo leyeren. En este Convento de S. Pablo el Real de Sevilla en 26. de Otubre de 1638. años.

Fr. Francisco de Valverde
M. y Prior.

Beatus venter qui te portauit, & ubera quæ suxisti, &c. Luc. cap. 11.


BIENAVENTURADO el Vientre en que anduvistes, y la leche que os criò. Son palabras de una muger devota, dichas al Autor de la vida Christo Iesus Señor y Redemptor nuestro; referidas por su sagrado Coronista San Lucas, a los onze capitulos de su Historia Evangelica y santa.

La ocasion motiva destas festivas demonstraciones, y gloriosos triunfos, con que estos dias celebra vuestra piedad y devocion, a la soberana Madre de Dios, es muy sabida, y en los pulpitos muchas vezes repetida: ofensas hechas a la sacratissima Señora, agravios que con sacrilega mano, y temeraria osadia, cometio la heretica pravidad contra su serenissima Magestad, mostrando en el hecho mayor impiedad, y ceguedad mas obstinada, que la fiera y sangrienta barbaridad de los Gentiles. De uno dellos cuentan las historias, que assolando y abrasando a cierta Ciudad, mandò a sus soldados, que la casa, donde avia fama que nacio Ciceron, no le tocassen; *Parcite Tullianæ domui*: porque no seria justicia ni razon, sino porfiada fiereza y crueldad, abrasar, y convertir en ceniças el aposento que avia sido habitacion del Maestro de los Oradores, y Principe de la eloquencia Romana. Lo mismo refieren los Annales de España le acontecio a su Rey Dõ Alonso, quando quiso tomar la Ciudad de Cayeta. A la santissima Virgen Madre de Dios y Señora nuestra llamó el glorioso San Ambrosio, Morada y Templo de Dios: *Corpus Virginis Dei Templum est.* Y retrato deste Templo santo era su Imagen sagrada, sin comparacion mas digna de respeto y veneracion, que la casa de Marco Tulio Ciceron: con todo no le perdonò no el impio hereje, ni le guardò su diabolico furor la devida cortesia: antes descubierto este precioso thesoro, hallada esta riquissima presa, la echò en el fuego, y (permitiendolo assi la divina Magestad) se bolvio ceniças. Virgen sacratissima, Emperatriz del Cielo, por vuestra intercession Señora, escaparon muchos siervos vuestros, de las hogueras y incendios de los tyranos. Pues como se han cambiado las suertes? Que trueque es este tan notable? A aquellos librastes entonces, y a vos aora no os defendeis? Que misterioso caso es este? Que sacramento el que este tragico successo encierra? Señora de mi vida, con licencia vuestra voy rastreando y ahondando este secreto tan profundo, porque me acuerdo de unas palabras de vuestro gran devoto San Ildefonso, põderando, no querer vuestro precioso Hijo baxar de la Cruz en que estava,

D. Ambr. lib. 2. de virginit.

estava, quando los que passavan mofavan del, y le blasfemavan, y de-
Math. 27. zian (segun refiere San Matheo): *Si Filius Dei es, descendat de Cruce, &c.* Bien pudiera mi Redemptor hazerlo (dize el Santo) y mostrarles con este milagro, que era Hijo de Dios: pero de proposito, y con grande misterio, se dexò morir clavado, *Vt te veram matrem ostenderet, verum se esse hominem patiendo tormenta monstrauit.* Para que constasse por los tormentos que padecia, que era verdadero hijo vuestro. Y fue como dezir: Era mi Salvador hijo de Dios, y hijo vuestro; por la parte del Padre, era Dios, y por la parte vuestra era hombre: haziendo milagros, librando a otros de penas y opresiones, mostrò que era verdadero Dios; porque sus milagros (como resuelve el Angelico Doctor Santo Thomas) fueron suficientissimo testimonio de su divini-
D. Thom. dad, *Miracula quę Christus fecit sufficientia erant ad manifestandam divini-*
3.p.q.43. *tatem ipsius*: y padeciendolas y sufriendolas, mostrò que era verda-
art.4. dero hombre. Y assi, en no querer en esta ocasion baxar de la Cruz en que estava, mostrò que era verdadero hijo vuestro. Pues luego, soberana Señora, si sois Madre de Dios, y de Dios hombre, a el en todo semejante, como el a vos parecido; como Madre de Dios ostentais vuestro poder en librar de trabajos y afliciones a vuestros devotos: y como Madre de Dios hombre mostrais vuestro amor en tolerar ultrajes de enemigos, y sufrir agravios suyos, pudiendo escapar dellos. Y por esso Señora no os librastes del incendio enemigo; mas gustosa os arrojastes a sus llamas, constandoos con la mayor certeza, que lo que parecia acabamiento vuestro, se avia de trocar en vida; y que del mayor vilipendio y abatimiento, avia de nacer vuestra mayor honra y exaltacion. Con que quedasseis vos engrandecida, la Fè gloriosamente triunfante, y la heregia ignominiosamente triunfada.

Misteriosas fueron todas las revelaciones, que tuvo el Evangelista San Iuan en su destierro: entre otras vio que franqueadas a su vista las estancias celestiales, se descubrirà un magnifico templo, palacio
Apoc.15. de Dios: y dize esta singularidad; *Et impletum est templum fumo à maiestate Dei.* Todo el Templo a vista de la Magestad divina, se llenò de humo, y si donde sale humo, como dizen los Filosofos, suele aver fuego, y este es señal instrumental de aquel, es de creer que estaria tambien el Templo lleno de fuego. Dios entre humo, su casa entre fuego, que serà? Y aun si me dixera el Discipulo mas amado, que el humo salia de Altar, que lleno de caçoletas, y thimiamas, exalava fragrancias, bien lo entendiera yò; pero de la misma Magestad del Señor, *a maiestate, &c.* Esto me parece muy digno de ponderacion. A mi entender, señores, pueden sin violencia de la letra, las

pala-

palabras *à maiestate Dei*, hazer tambien este sentido, permitiendolo assi la divina Magestad: y por el humo y fuego, entenderse los pecados de los Hebreos, con que profanavan y escurecian el Templo del Señor. Y si añadieremos una doctrina del Angelico Doctor Santo Thomas, quedarà el lugar a nuestro intento muy ajustado. Explicando el Santo otro humo que vio el Profeta Isaias, *Et domus repleta est fumo*, dize que quiso significar el castigo que se avia de executar en el pueblo Hebreo quarenta y dos años despues de la muerte de Christo: *Domus repleta est fumo à Romanis.* Como si dixera Dios, que en pena de sus culpas, en el humo y fuego significadas, serian con otro fuego y humo castigados. Diga la pena con el delicto, y quien con fuego peca, con fuego muera. Herege infiel y protervo enemigo de Dios, y de su Santissima Madre, verdadero Templo suyo, en el de Ierusalem representado, tu culpa està pronosticando tu ruina, el fuego con que abrasaste su santa Imagen, significava la muerte violenta de fuego, que justissimamente avias de padecer, (que a quien cō fuego le ofendio, era justo que fuego le acabasse) y que de la misma Señora, que a todos los fieles alumbra y dà vista, avia de salir humo que te ahogasse, ocasion de tu muerte temporal, y lo que mas es, de tu eterna condenacion: y para nosotros los fieles hijos de la gracia, luz de confirmacion en la fè, y augmento de nuestra piedad y devocion. Para que esta crezca oy en nuestras almas, por medio de la divina palabra, necessitamos todos predicador y oyentes del favor de la divina gracia; pida nosle a la Virgen santissima, que por su intercession nos la alcance, ofreciendole la Angelica salutacion. AVE MARIA.

Isai 6. *D. Tho ibi.*

Beatus venter qui te portauit, & ubera quæ suxisti. Ex loco Lucæ citato.

PRIMERA PARTE.

Es constante sentēcia de los santos Padres y Interpretes sagrados, que esta muger de que habla el santo Evangelio, fue figura de la Iglesia santa. Suppuesta como cierta esta doctrina, ocurren para fundamento de nuestro primero discurso, unas palabras del docto y antiguo padre Theophilacto. *Pharisæis & Scribis miracula taxantibus: mulier simplex doloq; carens, illa celebrat. Vbi autem sunt qui dicunt dominum apparenter tantùm apparuiße. Hæc testis sit quod ubera suxerit.* No os passen por alto (dize Theophilacto) los misteriosos gritos desta devota y virtuosa muger, porque son de mucha importancia sus vozes, son llenas de sacramentos sus palabras; porque no solo hieren a los presentes, sino

Theophil. hic.

ſino que no perdonan tambien a los futuros. Reprehendio con ellas la dureza y blasfemias de incredulos Fariſeos, y caſtigò juntamente atrevimientos y deſatinos de perfidos hereges. Hizo callar a los que mordian de preſente, y puſo ſilencio a los que avian de ladrar de futuro. Vnos y otros ſe confundieron con ſus gritos y vozes que dio, bolviendo por la honra de Chriſto Señor nueſtro, y de ſu ſantiſsima Madre, viendola calumniada y blasfemada. Defendio al Hijo en la pureza de la Madre, y de la miſma infirio por formaliſsima conſequencia la ſantidad, y aun la divinidad del Hijo, por averla hecho tan ſanta. *Beatus venter*, dize, *qui te portavit*. Como diziendo: Si la Madre por traeros en ſu vientre fue bienaventurada, quanto mas lo ſereys vos que anduviſtes en el? Quando los mayores enemigos de Chriſto y de ſu ſanta Madre, conſpiran para ofenderlos y afrentarlos, entonces ſalen al campo los mas fieles amigos, para defenderlos y deſagraviarlos, *Dum ſuperbit impius incenditur pauper*. O como lee Genebrardo, *Vritur pauper*. Al compás que aquellos les niegan el devido rendimiento y veneracion, ſe encienden el zelo de eſtos, y ſube de punto ſu devocion. Y baſtales a los Fieles ſiervos de Dios y de ſu Madre, ver el mal que hazen ſus enemigos los hereges, la inſolencia con que los ultrajan, y protervia con que los ofenden: para con mayor fervor de eſpiritu, y con mas alentados brios, emplearſe todos en ſu ſervicio y adoracion.

Pſ 9. Geneb hic.

Contando la divina Eſcritura la generacion de Seth hijo de Adan, dize eſtas palabras. *Seth natus eſt filius quem vocauit Enos, iſte cæpit invocare nomen Domini*. Naciole al juſto Seth un hijo, al qual puſo por nombre Enos, eſte fue el primero que empeçò a alabar a Dios, y a invocar el nombre del Señor. El Paraphraſtes Chaldeo traslada en lugar de eſtas ultimas palabras, *In diebus eius incæperunt filij hominum, ut non orarent in nomine Domini*. Y Oleaſtro. *Tunc prophanatum, aut pollutum eſt nomen Domini. id eſt, generatio Cain tempore ſuo polluit nomen Dei faciendo mala*. En ſus dias y en ſu tiempo empeçaron los hijos de Cain a no orar al Señor, y a pecar, y inventar traças con que Dios no fueſſe ſervido ni alabado. Notad el, *Tunc*, entonces: que entonces fue eſte? Quando los hijos de Cain empieçan a negar a Dios el culto y adoracion, que de juſticia le era devido: entonces comiençan a alabarle y honrarle los hijos de Dios, tributandole la devida honra y veneracion. De ſuerte, que al tiempo que unos le offendian, otros le ſervian; y quanto aquellos mas le agraviavan y blaſfemavan, tanto eſtos mas le engrandecian y reverenciavan. Quienes fueron, ſepamos, los hijos de Cain? Conoced al padre, y por el

Gen. 4. Pect. Chal. Oleaſt. hic.

podreis

podreis mejor conocer los hijos. Es tradicion antiquissima de los
Hebreos, que quando Cain llevò al campo a su hermano el inocen- *Hebr. apud*
te Abel, *Egrediamur foras*, le dixo, *non est iustitia neque Iudex , neque sæ-* *Genebr. in*
culum aliud, neque præmium recipient iusti neque pennas luent impij No ay *Cron.*
justicia, no ay Iuez en el Cielo, ni fuera desta ay otra vida, ni ay pre- *Gen. 4.*
mio para los justos, ni pena para los malos : y porque el buen her-
mano le contradizia y reprehendia, le matò. Por manera, dize Ge-
nebrardo, que este cruel fratricida fue el primer hereje que el mun-
do tuvo : fue el primer Ateista que negò la providencia divina, la *Geneb. cit.*
inmortalidad del alma , la resurreccion de la carne,&c. y sus hijos y
descendientes infieles como el, y successores de la heregia. A estos
pues se reduzen los Lutheranos, Calvinistas, y demas sectas de nues-
tros tiempos, enemigos de Dios y de su bendita madre, q̃ a imitació
de los hijos de Cain, blasfeman su santo nõbre , profanan sus aras
sagradas , y abrasan sus imagines sacrosantas. Pues que hazen en es-
sa ocasió los Fieles, los animos Catholicos y devotos en el justo Enos
representados? que? Lo que hizo este varon santo su figura. *Iste cæ-*
pit inuocare nomen Domini Empieçan con el a engrandecer a Dios y
a su Madre, y con especial afecto y devocion invocar sus santos nom-
bres. En este sentido declara nuestro doctissimo Oleastro las pa-
labras , *Iste cæpit inuocare nomen Domini* Como puede esto ser, pre- *Oleast hic.*
gunta el insigne Portugues, si lo contrario consta de la misma escri-
tura : en la qual leemos , que los primeros hijos de Adan , Cain , y
Abel sacrificaron a Dios , y con publica veneracion le adoraron?
Factum est autem post multos dies, ut offerret Cain de fructibus terræ mu-
nera Domino : Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui , & adipibus
eorum . Y de Adan su padre afirma Moyses Barcephas , que a pe- *Gen. 4.*
nas le avia Dios nuestro Señor criado , quando le instituyò Sacer-
dote, y assi fue verdadero sacrificante . Coligelo este Doctor de *Barceph.*
aq̃llas palabras del Psalmo 138. *Tu formasti me, & posuisti super me ma* *de parad.*
nũ tuã Fuisse Sacerdotẽ ex his verbis agnoscitur, dũ velut loquentẽ Adamũ cũ *1. p. c. 28.*
Deo inducens ait : Tu formasti me & posuisti super me manum tuam . Habla *Ps 138.*
aqui David con Dios en nombre de nuestro primero padre, y le dize,
que en formandole, luego sobre el puso su mano , esto es, que en dan
dole ser le hizo Sacerdote : ceremonia santa en la primitiva Iglesia
practicada, y de que suelé usar los Obispos quando ordenan à los sa-
cerdotes. Y da una respuesta a nuestro intẽto muy adequada. *Iteram*
inceptum est inuocari nomẽ veri Dei quod obliteratũ est hominibus ad idolatriã
declinantibus. Cõ mucha razon dize el Espiritusanto de Enos, q̃ fue el
primero q̃ ofrecio sacrificio a Dios , por quanto avia tiempos , que
el

el divino culto estava acabado. Muriose Abel, que era el principal sacrificante, su hermano Cain y sus descendientes a su exemplo, como gente que estava cayda de la gracia de Dios, no solamente no le rendia la devida sujecion, y le venerava y adorava, como su verdadero Dios y Señor, sino que con positivos actos le ofendian, irreverenciavan, y blasfemavan. Pues estando las cosas en este tan miserable estado, Dios por los herejes ofendido, su culto profanado, la piedad muerta, la devocion sepultada: el santo Enos la renovò y resuscitò, y empeçò a honrar y alabar nuevamente al Señor: esto es, con mas encendido zelo, y mayor fervor de espiritu de lo que sus predecessores avian hecho. Bien assi, a vista de la piedad heretica, se encendio mas el zelo de los Fieles, y al punto que aquellos menosprecian a Dios y â su esclarecida Madre, y desolladamente les ofenden: estos mas los estiman, mas obsequiosamente les sirven, y devotamente les veneran. Y quando los ministros de Satanas y descendientes de Cain pretenden que el culto de Maria santissima se extingua, y su devocion se acabe, convertida en ceniças afrentosamente su imagen, entonces haze mayores finezas la piedad Christiana, y està en su auge la devociō Catholica, y la sacratissima Virgen es con mayores elogios engrandecida, y con mas solemnes aplaûsos celebrada: siendo los yerros y desatinos del herege, dotrina y enseñança del Christiano.

D. Ber ser. 5. de verb. Isai.

Hallô el melifluo padre San Bernardo mucho que considerar en aquellas cortinas, o velo, que los Serafines que vio el Profeta Isaias, hazian a Dios, quando segun la opinion del Santo, le querian encubrir a Lucifer, que cerca del asiento del Señor, queria estar. Eran unas cortinas, o pavellon hecho de alas, como dize el texto sagrado,

Isai. 6.

Duabus velabant faciem eius, quæ nimirum. dize el Santo, *sic illum arceant, ut istos sustineant & sustollant*. En alguna ocasion he ponderado, que las mismas alas hazian dos cosas, alexavan a Lucifer, y sustentavan a los Serafines: a aquellos servian de castigo privandolos de la vista de Dios, y a estos eran medio para que a Dios llegassen mas apriesa, y lograssen su beatifica vision. De suerte, que aquello mismo q̃ a unos metia de possession de la gloria, privava a otros della. Bien dicho: pero mas adelante camina aora mi pensamiento. Y en lo que reparo, para prueba de mi assumpto, es, que los Serafines al punto que estendieron las alas, y encubrieron a Dios, *duabus, &c.* le cantavan la gala, y a competencia entonavan divinas alabanças, aclamando al Señor, que estava sentado en el Trono de Magestad, por Santo, y grande Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Dadme por caridad, señores, atencion. Es recebido entre los santos Padres, que este Trono de gloria,

este Solio de Mageſtad, en que Dios eſtava ſentado, figurava la Virgen soberana, Madre ſuya, y Señora nueſtra, aſsi la llamò San Epiphanio bienaventurado, *Thronum diuinitatis*. Haze aluſion el Santo a aquello del Apocalypſis, *Sedes poſita erat in cælo*: y a lo de David, *Thronus eius teſtis in cælo fidelis*. Viendo pues los Serafines el atrevimiento del demonio, y como con temeraria oſadia pretendia llegar al aſsiẽto de Dios, y irreverenciar ſu ſagrado Trono, no guardandole el devido reſpeto y corteſia; a porfia cantavan divinos loores, y ſin ceſſar enſalçavan ſu ſanto nombre. Por manera, que de la temeridad y inſolencia deſte Angel malo, tomaron ocaſion los buenos de emplearſe y eſmerarſe mas en las divinas alabanças. Alguna luz dio a eſte mi penſamiento el Abad Celenſe, *Vidit namq; conſortem naturæ ſuæ Luciferum gulam deſiderij ad hanc menſam extendiſſe & non exinde divinitatem, ſed mortem deguſtaſſe, idcirco abſtinet nec manum conferens menſæ, nec os aperiens negatæ divinitati, ut velit eam deglutire. &c.* Quiere dezir eſte docto Padre: No os eſpanteis de que los celeſtiales corteſanos abatan tanto las alas del entendimiento, y rindan humildes el vaſſallaje devido al ſupremo Señor, y a ſu Trono ſoberano, que en culto reverente siempre adoran, y encogidos tiemblan: porque tienen preſente lo que a Lucifer ſu conſorte y compañero ha acontecido, con el apetito deſordenado de la gula de la divinidad, eſtendiendo la licencioſa mano a la meſa ſagrada del divino ſer; ocaſion, y aun cauſa total de ſu eterna muerte: por eſſo ſe encogen temeroſos, y humildes ſe rinden, y ſe emplean todos en alabar la divina grandeza, ſacando del deſordẽ de Luzbel, y de las perdidas de los dañados Angeles, importante aviſo, para ſu enſeñança. Quando el hereje Olandes, hijo legitimo de Lucifer, que aſsi los llamo el Salvador, *Vos ex patre diabolo eſtis*, y verdadero deſcendiente de Cain, y a el muy parecido, ſegun lo de San Iudas Thadeo en ſu Canonica, *Væ illis qui in via Cain abierunt*: preſumido intenta ſentarſe en el Trono de Dios, y atrevido profanar ſu Solio ſagrado, negandole la reverencia y honra, por tantos titulos devida, arrojando a las vivas llamas ſu imagen ſagrada, para que buelta ceniças no fueſſe mas venerada: *tunc*, entonces los fieles hijos de la Igleſia, en los profeticos Serafines alumbrados, levantando la voz con ſanta emulacion excediendoſe a ſi miſmos, ſe ocupan todos en las honras de Dios, y glorias de ſu Trono, eſto es de Maria ſantiſsima Madre ſuya y Señora nueſtra.

D. Epiph. orat. de Virg. laud. Apoc. 4. Pſ. 88.

Cel. Abb. de pan c. 1. apud Aſc. mart. in gl. magna.

Iud. Can.

Deſcriviendo Philo Alexandrino aquella grãde quiebra, con que el pueblo Iſraelitico idolatrò, tomando por Dios un bezerro, con tantas fieſtas, y tantas demonſtraciones de alegria, quantas ſon las que

Phil lib. 3. de vit. Moyſis.

que la sagrada Escritura và relatando, *& surrexerunt ludere*, dixo que
Exod. 32. de alli adelante començò Moyses a tratar muy de proposito de la fabrica, ornato, y perfecion del Tabernaculo, porque como entendia muy bien la instabilidad, y poca firmeza de aquella gente, siempre entendio que era necessario remedio para entretenerla, y siempre assentò, que este era el mejor que avia para obligarla. Este es el sentido de aquellas sus graves palabras: *Placuit igitur tabernaculum erigi, cuius apparatum ex oraculis in monte Moyses didicerat, futuri artificij contemplatus Ideas incorporeas, ad quarum exemplar intelligibile oportebat designari sensibiles imagines.* Pues que razon, pregunto, tuvo Moyses, para con esta ocasion entrar en mayor aplicacion, y en mayor fervor? La razon (si por mia no desmerece) fue porque los verdaderos siervos de Dios, nunca se dan por mas obligados a hazer mas aventajados servicios, que quando ven la Magestad divina mas ofendida, y agraviada; y de los desacatos, y desprecios que los enemigos suyos le hazen, toma el pecho Catolico ocasion para mostrar las finezas de su fè. Figura fue aquel Taberuaculo de la Virgen nuestra Señora, que en este
Psal. 45. sentido explica san Methodio aquellas palabras del Psalmo 45. *Sanctificavit tabernaculum suum altissimus*, Santificò el Altissimo su tabernaculo: esto es, a Maria Virgẽ su Madre, santissimo, y augustissimo Tabernaculo de su divina Magestad, *Mariam sanctissimum & augustissimum tabernaculum.* Esto pues que estonces acontecio al Santo Legislador con los Israelitas que avian idolatrado, y profanado el divino culto; en nosotros los fieles hijos de la Iglesia Catolica Romana, y los hereges sequazes de Cayn, y hijos del Demonio, se vè de presente cumplido, y verificado. Sus insolencias avivan nuestra fè, y sus desatinos encienden nuestro zelo, y nos obliga a tratar con especial afecto del culto y veneracion del verdadero Tabernaculo de Dios. Ya las honras nacen de las afrentas, los yerros (digamoslo assi) son padres de los aciertos, y las virtudes, en cierta manera, hijas de los pecados. Y con la muger Evangelica, simbolo de la Iglesia nuestra madre, salimos cõ gran denuedo al campo en defension de la honra de Christo nuestro Dios, y desagravio de su benditissima Madre, cõ estos festivos aplausos, y piadosas demonstraciones; que es lo mismo que dezir lo que suman las palabras de la muger del Evangelio, *Beatus venter qui te portavit, &c* para siempre jamas seais Virgen soberana vitoriosa y triunfante, y la heregia vencida y triunfada.

D. Metho. orat. in hypapant. Domini.

SE

SEGVNDA PARTE.

B*Eatus venter qui te portavit, &c.* Para assiento del segundo discurso deste Sermon, devemos suponer breve y concisamente una importante doctrina (si bien en este y semejantes lugares muchas vezes repetida:) esto es, que suele Dios nuestro Señor baldar las traças del enemigo de nuestras almas, y cortarle por los mismos filos conque el pretende hazernos guerra. En lo que se echa bien de ver los estremados lances de su divina bondad, pues de grandes males suele sacar mayores bienes. Agora se entenderan aquellas palabras que dixo el siervo en la parabola de los talentos, dando cuenta al amo de no aver empleado el dinero que le avia entregado; *Metis* (dize el) *ubi non seminasti*, cogeis, señor, fruto, y meteis la hoz dode no sembrastis: como puede esto ser? como an de verificarse estas palabras? es possible que se aproveche Dios del sudor ageno? y que siendo el trabajo de otro, sea la cosecha suya? no lo puedo entender. Bien dize el siervo, *metis ubi non seminasti*, porque en la verdad, Dios no siembra males de pecados, y ofensas suyas, y con todo esso muchas vezes, dellos saca bienes aventajados, y por los mismos medios que el Demonio, y sus ministros inventan para eclipsar su honra, y de su santissima Madre, y escurecer su santo nombre, y acabar de una vez su culto, y veneracion, aumenta Dios mas la fè, y piedad de los coraçones Christianos, y a competencia procuran hazer cada qual mayores finezas, para que con las exteriores demonstraciones, quede aun temporalmente cierta y assentada esta verdad, que de grandes males sabe Dios sacar muy grandes bienes; y se confundan los enemigos de nuestra santa Fè Catolica, y acaben de entender, que al punto que el Hijo, y Madre son el blanco do tiran las saetas de sus contradiciones, muestran los verdaderos amigos lo fino de su amor, y no sirven estas oposiciones y combates, mas que de mostrar lo que cada uno tiene en su pecho, y assi queda cierta nuestra conclusion, que los males se convierten en bienes, y los mismos medios que de la parte del Herege son de ruina y destruicion, de la de Dios son de mejoria, y reedificacion. Math. 25.

Entrò Dios en pensamientos (dize el Profeta Ieremias) de destruir el muro de Sion, y arrasarlo de suerte, que no quedasse rastro del; *Cogitavit Dominus dissipare murum filiæ Siō*; al tiempo de hazer este destrozo, la primera cosa que hizo fue mandar echar el plomo, *tetendit funiculum suum.* Que es esto Señor? para derribar el edificio, tomais medida y compas? Quien jamas vio tomar en la mano essos instrumentos Thren. 2. Hug. Ca.

tos para arruynar, y destruir? Dize Hugo Cardenal, picos, barras de hierro, y martillos, son ordinarios para desencaxar las piedras de su asiento: pero tomar el nivel, y echar plomo, no se acostumbra, sino quando se edifica, para que las paredes del edificio vayan derechas, y iguales, *tetendit funiculu suum ad destruendum, qui tamen non solet tendi, nisi in constructione murorum.* Para resolucion desta duda, importa recurrir al capitulo octavo de los Canticos de Salomon, donde la Esposa santa, en quien fue la Virgen santissima significada, dize de si estas palabras: *Ego murus & ubera mea fecit turris.* Yo soy el muro, y la torre de la Iglesia, el estivo que la apoya, el baluarte que la defiende: assi las glosò el docto Guislerio en las siguientes, *Tantundem sunt, ac si Virgo benedicta, ut spem certissimam suum exhibeat devotis, tutissimumq; sui confugium, ita illos alloquatur, & coram ipso dilecto suo talia ad quoscumq; vel etiam scelestissimos habeat verba*; cuya exposicion favorece Clemente Alexandrino: de suerte que con gran propriedad la Virgen se llama muro, por hazer el oficio deste. Este muro pues de la Iglesia, o su imagen soberana, tratò Dios de su ruina, permitio el Señor que fuesse destruida, y abrasada. Aqui tiene lugar lo que a semejante proposito dixo el otro, viendo la ciudad de Esparto sin muros que la amparassen, ni batallones que la defendiessen, y vezinos y fronteros los fuertes adversarios que le hazian guerra: *Væ vineæ sine sepe, & civitati sine muro.* Ay de ti pobre Sparto, viña sin cerco, ciudad sin muro! Ay de nosotros los moradores de Sion, hijos de la Catolica Iglesia, sin muro que nos guarde, y sin fortaleza que nos assegure! Reyna de la gloria, que avemos de hazer vuestros siervos, faltandonos la assistencia vuestra? que serà de nuestros devotos, privados de un tan grande bien, como era la presencia de vuestra imagẽ sagrada? muro inexpugnable, en quien teniamos todos el mejor amparo, y la mas segura proteccion. Destruido y abrasado el muro de Sion, que refugio, y que assilo pueden tener, ni hallar sus ciudadanos? que lagrimas seràn bastantes, para exprimir el dolor de nuestros tan afligidos, y tan lastimados coraçones? Aora señores, enjugad las lagrimas, no os congoxeys, no esteys tristes, buen animo, gran aliento, estad contentos, no veis que quando Dios uvo de poner las manos a la obra, dize Ieremias, que tomò el nivel, como quien queria edificar, y mandò echar plomo, para levantar nueva pared, para que el muro fuesse segun las leyes, y preceptos de la architectura: pues esto hizo para enseñarnos, y darnos a entender, que entonces edifica, quando parece que destruye, y entonces fabrica, y haze nuevas obras, quando a los ojos humanos, todo es-

Cantic. 8.

Guisle. hic

Clem. Alex. lib. 1. perdag. c. 6.

Lib. 6. de dictis philosophor. antiquor.

tà perdido, ỹ acabado. Este misterio tuvo en medio de la ruyna tomar el plomo en la mano, *tetendit funiculum suum*. Y fue como dezir el Profeta; sepan todos, que quando Dios al juyzio de los hombres parecio desmantelar el muro de Sion, y permitir se acabasse para siempre la memoria de su sagrada Madre, y su santa devocion: a esse mismo tiempo, tenia el nivel en la mano, yva tomando medida, yva edificando, y traçando sus mayores glorias, y mas celebres triunfos.

Calumniavan grandemente las acciones, y palabras de Christo nuestro Señor, sus malevolos emulos, y para refurtarles sus vanos intentos, les dize (segũ refiere el Coronista desu amor:) *Ego sum lux mundi*, yo soy la luz del mundo; que fue como dezir: necios mal entendidos, que andais calumniando quanto digo, y quanto hago, si soy luz clara, y universal del mundo? Es el caso, que quando dixo el Salvador estas palabras, fue quando le llevaron la adultera, para tentarle, y cogerle en la sentencia, o fuesse en contra, o en favor della; si la sentenciava a que la apedreassen, achacarle que era cruel, quando predicava misericordia, y persuadia piedad: si la absolvia del delito, notarle, y calumniarle de remisso, y poco observante, pues contravenia a la ley de Moyses, que mandava apedrear las adulteras. Demanera, que por todos caminos, pretendian cogerle, y calumniarle los astutos enemigos: pues el Señor cõ su divina sabiduria, y soberano acuerdo, lo previno, y dispuso todo de manera, que los calunniadores quedaron cõfundidos, la muger absuelta, el glorioso, burlado el engaño, y la verdad triunfante. En sucediendo aquesto, immediatamente les dize: *Ego sum lux mundi*. Yo soy el claro Sol, que con mis lustrosos rayos ilumino el mundo todo. El Abad Ruperto comentando estas palabras, dize que fue como dezirles: *Nunquid non deridendi essetis, si solem istum visibilem de sublimibus circulis toti mundo lucentem exuflando extinguere, vel aerem pugnis verberando, de magno candelabro cadi deijcere, & sub modio condere conemini? nempe huic simile est hoc, si nomen meum delere, vel famam meam extinguere contenditis: Ego enim sum lux mundi*. Dezidme miserables, por vida vuestra, no fuerades materia de escarnio, o para mejor dezir, motivo de vexamen a todo el mundo, si pretendierades a soplos apagar la luz de los resplandecientes rayos del Sol, con que girando ilustra, y hermosea al orbe todo? Quien viendoos hazer esto, no os tendria por locos rematados? quiẽ no juzgara q̃ aviades perdido el seso? Pues lo mismo puntualmente os sucede conmigo: si soy Sol, si soy verdad, que à de valer vuestra calumnia, ni prevalecer contra mi? Esso es querer cubrir el cielo con un harnero. En valde os cãsais, pretendiendo escurecer las radiantes luzes de la verdad, con la gros-

Ioan. 8.

Rupert. lib 8. in c. 8. Ioan.

grossera nube de la calumnia, porque siempre esta, a despecho suyo, à de luzir, y triunfar. Pues aora a nuestro intento. No os acordais señores, que el Espiritu Santo, hablando de la serenissima Virgen, la compara al Sol, *electa ut Sol?* y que ella misma acudiendo por su honra, quando las otras hijas de Ierusalen compañeras suyas, la llamaron de morena, respondio, que su Hijo, y su Esposo el divino Sol, la hizo semejante, q̃ assi trasladan algunos del Hebreo, aquellas palabras de nuestra santa Vulgata, *Decoloravit me Sol, assimilavit me Sol.* Y esta semejança pregunto, en que estuvo? Ella lo dize todo: *Nigra sum, sed formosa*, soy morena, pero hermosa, y en todo parecida a mi amantissimo Hijo, que es el mismo Sol, porque si sus contrarios, y mios, procuran ocultar nuestra luz, y pretenden encubrir nuestro resplandor, baldado se queda su trabajo, porque quanto a sus embidiosos ojos mas deslucidos y abatidos parecen, tanto a los de los fieles amigos mas refulgentes, y relumbrantes: el porque es el mismo Sol, *ego sum lux mundi*, y yo por parecerme al mismo Sol, *electa ut Sol, assimilavit me Sol.* Del mismo Abad Ruperto es tambien este concepto; *Nigra secundum opinionem malevidentium, formosa secundum opinionem recte credentium.* De suerte, que por los mismos medios que traçan su ruyna, y acabamiento los enemigos, fabrica el cielo nuevos edificios de victoriosos aplausos, y gloriosos triunfos, prevaleciendo la pureza de la Fè, y la verdad de la Catolica Iglesia, contra todas las invenciones, y maquinas del infierno, conque sus ministros los hereges, solicitos pretenden su sepultura.

Cant. 6. — *Cant. 1.* — *Rup. apud Guisler. hic*

Scuto circundabit te veritas eius non timebis a timore nocturno, o como lee Genebrardo de la fuente Hebrea, *sicut scuto, ut scutum.* Son palabras del Profeta Rey, en el Psal no noventa de su profecia, tratando de la providencia que Dios tiene del justo, o de Christo de quien a la letra và hablando, conforme el sentir de buenos Doctores, y aplicacion de la Iglesia santa. Lo qual ponderando el docto Padre Theodoreto, haze una ingeniosa pregunta: a que proposito (dize este Doctor) prometio Dios las armas de la verdad contra los oppressores injustos? Y que tiene que hazer escudo verdadero contra las tinieblas de la noche? Y responde, que fue como si dixera David, que la verdad se encontraria con las tinieblas de la noche, y la Fè Christiana con la Heregia, que assi lee Genebrardo del Hebreo, *Fides eius,* y que saldrian a campo, y avria batalla de poder a poder, y que por mas que la mentira quisiesse escurecer al justo, o a Christo su Señor, la verdad prevaleceria contra ella: *Nulla maior vis neq; fortitudo contra iniurias illatas, quam veritas*, dize Theodoreto. Parece cierto, tenia el Pro-

Ps. 90. — *Geneb. hic* — *Genebrar.* — *Theod. hic*

Profeta Rey (presente el nefario maleficio, y execrando sacrilegio, que dio ocasion a estas tan pias, tan santas, y tan Catholicas demóstraciones) cometido contra el Hijo, que es la misma verdad, *Ego sum veritas*, y contra la Virgen madre de la propria verdad; que assi la llama la Iglesia en sus Letanias, *Mater veritatis*: y los bienes que del avian de resultar, y testimonio de los animos Christianos y devotos, que si siempre bien, oy con mayor afecto, creen, confiessan, sirven, y adoran al Hijo y a su santa Madre, que como Fenix divina, con sus quemadas ceniças, renovò en sus almas un amor, que vivirá para siempre, mediante su divino favor. No veis, señores, como sabe la divina bondad, sacar bienes de males, de sacrilegios hereticos sacrificios Christianos? — Ioan. 14. — Litan. Ros.

Pues considerad el aprieto grande en que estuvo ha pocos dias la Monarchia de España, acometiendola tan fuertemẽte, por tantas partes, tan poderosos enemigos como son Turcos, Franceses, y Olandeses, con partido tan aventajado algunos dellos, que de la boca de Capitanes y Generales he oydo algunas vezes, que los enemigos en Fuenterabia estavan tan reforçados, que investirlos seria gran temeridad. Y me dixeron algunos dellos: Padre encomiendenos a Dios, que todos vamos a morir: y sino fuere por milagro no escaparemos. Pues quando estavamos en esta tan apretada aflicion, rezelando, sino esperando el mas infelice suceso de la guerra: ordena milagrosamente el cielo las cosas de suerte, que los adversarios en Alemania, Italia y España, quedaron con las cabeças quebradas, los hereges de los pies Españoles suppeditados, las armas nuestras gloriosas, y la Fè Catholica triunfante. Oyd al valeroso Capitan del pueblo de Dios, el Santo Rey David, en el Psalmo 26. *Si consistant aduersum me castra non timebit cor meum, si exurgat aduersum me prælium in hoc ego sperabo.* No ay exercito que me atemorize, ni peligro que me acovarde, cercado de esquadrones: y vean todos que si mi contrario me ha puesto en el ultimo trance de la vida: ni assi temo algun mal, ni se me altera el coraçon, siempre estoy y estare de buen animo, y muy alentado. *Si exurgat aduersum me prælium in hoc ego sperabo.* Esta es la comun explicacion destas palabras. Pero a nuestro intento la palabra, *in hoc*, se ha de referir a la guerra, y nos da un estremado concepto. Como si dixera. En la misma guerra que me hazen, tengo puestas mis esperanças. De San Cypriano es esta interpretacion, el qual lee, *In illud ego sperabo.* Esto es, del mayor y mas urgente peligro, saco yo el aliento de mis esperanças, *In ipso magis bello spem nostram consistere,* concluye San Cypriano; como quien conocia mucho de la condicion de — Ps. 26. — D. Cypr. ad mart. c. 10.

Dios, y sabia muy bien que quando pone a los suyos en grandes dificultades y aprietos, se pone a si en mayor obligacion de socorrerlos, y librarlos dellos, y darles sobre esso grandes consolaciones, *In hoc ego sperabo.* En essos mismos medios que mi adversario escoge para perderme y acabarme, fundo yo la esperança de mis mejoras y acrecentamientos: y por donde piensa verme abatido y humillado, confio verme vuestro mayor favorecido y mas honrado: porque estoy cierto, que repetidos golpes vuestros, son certissimos anuncios de grandes mercedes y favores. No lo veys, señores, que quando el herege mas insolente, quando el enemigo mas orgulloso, quando nosotros mas descoraçonados, y en consequencia desto mas abatidos; y sobre todo, lo que mas era de sentir, quando Dios sacramentado, mas gravemente ofendido, y su bendita Madre atrocissimamẽte agraviada, quando parecia ir Dios destruyendo el muro de Sion, esto es de su Iglesia, y que poco a poco la acabava: estonces toma el nivel, echa el plomo, para reedificarla, *Tetendit funiculum suum*: porq̃ los enemigos son afrentosamente vencidos, los herejes sacrilegos ofensores del Hijo y de la Madre, por su divina permission a hierro y a fuego muertos, España victoriosa, la Madre de Dios engrandecida, y su devocion en grande manera realçada. Sacar tan notables bienes de tan exorbitantes males, solo Dios puede, y solo Dios sabe: y de las calumnias y blasfemias de los Fariseos, sacar por medio de Marcela las mayores honras y glorias de su Madre: con que quede ella triunfante, y la heregia triunfada. Esto es: *Beatus venter qui te portauit, & ubera quæ suxisti.*

TERCERA PARTE.

Bed. in cat. D. Thom. HAgamos finalmente reflexion en unas palabras del antiguo y venerable Beda, que trae el Angelico Dotor, en su cadena de oro. *Magnæ deuotionis & fidei hæc mulier ostenditur, &c.* Y fue como dezir: Sin falta queda con esto calificada la virtud desta muger, y canonizada su santidad, pues entre tanta multitud de gente, ella sola emprendio las alabanças de la santissima Virgen: y por especial providencia del cielo, fue en esta ocasion organo del Espiritusanto, y instrumento suyo. Assi lo dixo Canisio: *Hæc mulieris vox, non secus quam pro Spiritussancti testimonio debet accipi.* Y el doctissimo Iansenio: *Nihil dubium est, quin ex suggestione Spiritussancti, mulier hæc Christo testimoniũ perhibuerit.* Confirma este pensamiento la comun doctrina de los santos Padres y Interpretes sagrados, que comentando aquella palabra, *quædam*

Canis. lib. 4 de Virg. c. 25.

Iansen. hic.

quædam mulier, dizen, que esta muger era la bienaventurada Marçela, criada de Santa Martha, como refiere Lyrano: *Dicitur fuisse Marcella Divæ Marthæ famula*. Y en que razon fundaria Beda, y los demas Dotores su discurso? que motivo tendrian para beatificar esta devota muger, y ponerla en el Catalogo de los Santos? Seria, por ventura, por sola la devocion y zelo, con que hizo las partes del Salvador, y tomò la mano para defenderle, quando todos le ofendian? No. Seria porque de la virtud del dueño, sacò por consequencia la del siervo, y como Martha su Señora era Santa, infirio que lo seria tãbien ella? No. Seria porque era muger particular, y de las turbas; y la virtud mejor se hermana con los pequeños y humildes, que con los nobles y poderosos? No. Seria porque estando entre tan pessima gente, no la dañò su mala compañia? No. Seria por ser del numero de los pocos, *quædã mulier*: y no del de los muchos, que es el de los malos, *de turba*? No. Pues que razon diremos que fue la suya? Yo lo dire, si mi juizio no me engaña. Vio que Dios la avia escogido a esta muger, para pregonera, o predicadora de los elogios y alabanças de Maria madre suya, y Señora nuestra, y que de su boca sola fiò pronunciarlas, pues no ay duda, sino que esta muger infaliblemente es buena, Santa sin falta devia de ser, porque las honras de Maria y sus grandezas, no consiente Dios que nadie las refiera ni publique, sea Eclesiastico, sea seglar, sino una cõsciẽcia pura, una vida inculpable, y una alma santa. *Lyra hic.*

Fue estremada advertencia la de Philo Alexandrino sobre aquella mysteriosa ley que puso nuestro Señor a los sacerdotes de la antigua; que quando entrassen en el Sancta Sanctorum, donde estava el Arca del Testamento, para sacrificar, o hazer oracion, no llevassen otras vestiduras sino de lienço. *Accingetur Zona linea, Cedarim lineam imponet capiti suo, hæc enim vestimenta sunt sancta.* Es de saber porque estas vestiduras mas que otras, denotavan virtud, y representavã santidad? y porque razon no quiso Dios que la tunica del Sacerdote fuesse de lana? Era la tunica del Sacerdote entonces, lo mismo que aora en la ley de Gracia el alva que nuestros Sacerdotes se visten. La razon fue dize el Filosofo, *Quia lineæ non conficiũtur ex mortali materia sicut laneæ.* Tiene el lienço particular privilegio contra la polilla; no tiene jurisdiciõ en el lino este gusanillo: bien assi sobre la lana, cuyos paños por mas valiente cuerpo que tengan, no pueden resistirle, y son en efeto della consumidos. Pues aora, dezir Dios que el alba del sacerdote, vestido, que le cubria de pies a cabeça, representacion (como advirtieron algunos) del alma que està en todas las partes del cuer- *Phil. Heb. lib. 2 de Monach. Leuit. 6.*

po,

po, fuesse de lienço, y no de lana; fue para darnos a entender, que el alma del sacrificante que entrava en el Santuario, y se acercava al arca del testamento, avia de ser tan limpia, y tan pura, que no avia de criar carcoma de imperfecion, ni corrupcion de pecado. Y porque razon (quisiera yo saber) quiere Dios nuestro Señor, que sea el arca del Testamento tan respetada? Deved la respuesta al suavissimo Padre san Ambrosio, *Arcam quid nisi sanctam Mariam dixerimus*? Nô mireis a la corteza de la letra, subid, subid de pensamiento, y entended el mysterio de essa Arca. Sabed que era symbolo de Maria Madre de Dios, de quien canta la Iglesia, *Ventris sub arca clausus est*. Y para significar el Señor la limpieza de conciencia, y pureza de alma, que devian tener los devotos de esta soberana Señora, que le sirviessen, y alabassen, quiso que hasta la figura suya fuesse reverenciada, y con todo respeto y acatamiento venerada, porque no se paga de servicios de imperfetos, ni acepta alabanças de la boca de pecadores, mas quiere que la alabemos con buenas obras, y santas costumbres, que con oraciones, y otras exteriores demonstraciones.

D. Amb. serm. 80.

Es particular a este intento un reparo de Ricardo, Padre antiguo, y devotissimo de la Virgen, explicando aquellas palabras de los Proverbios de Salomon, que en su opinion se deven en sentido literal, y espiritual, entender desta Señora. Habla de la muger fuerte, y varonil el sapientissimo Rey, *Mulierem fortem quis inveniet*? y dize entre otras cosas, la siguiéte: *Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicaverunt*; levantaronse sus hijos, y la predicaron por dichosa, y aclamaron por bienaventurada, diziendo con Marcela, *Beatus venter qui te portavit*. *Nota ordinem verborum*. Notad el orden de las palabras, dize este Padre; primero se levantaron, y despues la alabaron: parece que al revez avian de hazer, si estuviessen en pie arrodillarse, y si levantados, postrarse, para con mayor reverencia, y mas humilde sujecion, honrar, y alabar a tan buena Madre: y no dize que lo hizieron assi, sino que se levantaron para asse efeto. *Qui enim digne vult prædicare Mariam, aut ei servire, prius debent surgere à peccato per pænitentiam, quia non est speciosa laus in ore peccatoris, ideo prius dicitur surrexerunt*, porque aquel que dignamente quiere alabar, y engrandezer a Maria, y con humilde obsequio dessea venerarla, primero à de levantarse del cieno de la culpa, despertar del sueño de el vicio, y resucitar de la muerte de el pecado; que todas estas significaciones tiene la palabra *surrexerunt*, segun advierten los Preceptores de la lengua Latina, en sus introduciones, lebantar, despertar, y resucitar; y de todas ellas usa en muchos lugares la divina Escritura; porque no le agradan a la Virgen

Ricard. de S. Laurent. lib. 2. partic. 5.

Prov. 31.

gen santisima, no, loores de la boca del pecador; y por tanto llama hijos a sus devotos, que an de servirla, y honrarla, porque tienen obligacion de imitar su singular pureza, y rara santidad, *Item filij eius* idest, *imitatores eius beatissimam prædicaverunt eam*, para poder levantar la voz, y entonar unisonos con la devota Marcela, *Beatus venter qui te portavit.*

Agora entendereis, dize Ricardo de santo Laurentio, el espiritu de aquellas palabras de los Cantares, *Hortus conclusus, fons signatus*, en las quales el Espiritu Santo, divino, y amoroso esposo de las almas justas, y virtuosas (y por excelencia particular desta serenissima Princesa) la llama Huerto cerrado, y Fuente sellada, que con ella habla, segun la sentencia deste Padre, y de san Iusto Orgelitano, Ruperto Abad, y otros. Huerto, y Fuente dize, que es la Reyna del cielo, para enseñar la limpieza de coraçon, que quiere en sus siervos, y el candor de consciencia que deven tener los que la honran, y solemnizan: *Debent esse mundi, & immaculati servi, & laudatores Mariæ. Ipsa enim est Hortus conclusus, & Fons signatus.* Direisme: que coherencia tiene lo uno con lo otro? como conciertan huerto con virtud, y fuente con santidad? Lindamente se dan las manos, dize Ricardo. *Nec intrandum est in hortum floridũ, & deliciosum, pedibus loculentis, nec aqua purissimi fontis, sordidis est manibus haurienda.* En un huerto ameno, en un jardin de flores, no se à de entrar con los pies suzios, y llenos de lodo: las cristalinas aguas de la fuente pura, y clara, no an de cogerse con manos inmundas, y llenas de basura. Bien assi, *ad agendam enim de Beatæ Virgine, non est nisi mundo corde, & purificatis cogitationibus accedendum.* Al servicio de la Virgen, a sus fiestas, a sus celebridades, a sus octavarios, a sus honras, no se à de llegar con coraçon impuro, sino muy escombrado, rico de virtudes, y ornado de castos, y santos pensamientos; porque lo contrario serà gravissima ofensa del huerto, y no menor agravio de la fuente: *Hortus conclusus fons signatus.* Esto quanto a la disposicion, que para su servicio, y culto, quiere la Virgen en sus devotos.

Ric. lib 2. part. 6.
Cant. 8.
Iust. Orgel.
Rup. Abb.

Digamos agora de los frutos y provechos espirituales, y temporales, que de servirla ellos sacan. En aquel lugar que yvamos praticando de Salomon, *Surrexerunt filij eius, Beatissimam prædicaverunt*, trasladaron los setenta Interpretes unas palabras milagrosas, *Et divites facti sunt*, y la misma leccion sigue el glorioso san Augustin; quiere dezir, hizieronse sus hijos ricos, o quedaron ricos: y con-

Prov. 31.
70. Interpret.
D. Aug.

y confiriendo una licion con otra, y careando nuestra Vulgata con los Setenta, vienen a hazer este sentido, que beatificar la Virgen sagrada, y celebrar sus grandezas, es lo mismo que enriquezer; porque quien la alaba, quien la festeja, quien la venera, no solo le llena de bienes espirituales, pero tambien le dà en grande abundancia los temporales.

Zach. 4. Vio el Profeta Zacharias entre otras visiones que tuvo, un candelero de oro purissimo, de muchas luzes que todo lo alumbrava, *Vidi & ecce candelabrum aureum totum, &c.* y dize, que cerca del candelero estavã dos olivos. Y preguntandole al Angel, ministro de las revelaciones, que misteriosos arboles eran aquellos? respondio: *hi sunt duo filij olei*, estos arboles que ves cargados de frutos, son hijos de aquellas lamparas encendidas, y de su azeyte. Angel bienaventurado, mirad lo que dezis, que en essa vuestra respuesta mostrays ser mas pratico en las cosas sobrenaturales del cielo, que versado en las materias de nuestra tierra. Lo contrario, uvierades para bien de dezir: esto es, que los olivos eran madres del azeyte, y el azeyte hijo de los olivos, porque los arboles dan el azeyte, y no al reves. Assi passa en la tierra señores, pero en la casa de Dios, lo contrario acontece, que el azeyte es padre de los olivos, y estos, hijos suyos. Oyd con atencion a san Anastasio Niceno, para comprehension de este concepto: *Quod est ergo candelabrum? Sancta Maria. Cur autem candelabrum? quoniam materiæ expertem lucem gestavit. Cur autem totum aureum? quoniam post partum mansit Virgo.* Importa entender, que misterioso candelero fue este de Zacharias, y saber que fue imagen de Maria Santa: en el con mucha propriedad representada, por traer en su vientre virginal la luz inmaterial, e inacessible encerrada; esto es Dios encarnado, y por tanto esse sagrado vaso es todo de oro, porque no solo fue Virgen purissima antes del parto, y en el parto, sino despues del parto. Muchas cosas mas añade alli el Santo, que en el pueden ver los curiosos; pero esto es lo importante para nuestro discurso, y con esta doctrina queda la duda propuesta discifrada, con dezir que quando los siervos, y devotos de la Virgen, le ofrecen lamparas, y azeyte conque se alumbra, quando en su servicio y culto expenden sus rentas, y gastan sus haziendas, el azeyte de las lamparas que delante della arden, es padre de fertilissimos olivos, porque al compas que le dan una medida de azeite, nacen del arboles cargados de copiosissimos frutos; y por esse poco que dellos

D. Anast. Nic. q 83. sup. sacr. script.

llos recibe, les dà la soberana Señora fecundissima cosecha, y abundantissima novedad, y les corresponde con una santa y utilissima usura; y son bienes de calidad, que luego se echa de ver, que son bienes por la presidenta de las Indias del cielo comunicados; porque de la grandeza dellos, y de los notables acrecentamientos de una casa, se dexa entender que son por la Virgen sacratissima dispensados: porque quando los hombres mejoran por industria, o negociacion, o por favor y merced de los hombres, son los bienes, y las riquezas limitadas, cortas, y abreviadas, o por lo menos no vienen tan colmadas. Pareceos señores, que es felize empleo el de los devotos de la Virgen? pues tiene cada qual cierto un tesoro? No me espanta ver a un cavallero rico, poderoso, de gran luzimiento y esplendor, constandome que grande, sino la mayor parte de su hazienda, gasta en hazer bien a pobres, sustentar Conventos, ornar las Iglesias, reparar los Templos, aumentar las Cofradias, hazer sumptuosas fiestas en honra del Hijo, y de su santa Madre; porque como negocia con Maria, es fuerça que sea indificiente su tesoro.

En este sentido explica y acomoda San Laurencio aquellas palabras del Eclesiastico, y no con poca propriedad, porque parece que a la letra lo està diziendo: *Sicut qui thesaurizat, ita & qui honorificat matrem suam.* Es semejante al que atesora, el que sirve y honra a su Madre. *Honorare Mariam, thesaurizare est sibi vitam æternam.* Y vale tanto como dezir: Quando el Espiritusanto por la boca y pluma de Salomon, dize que el que honra a su madre, es como el que haze un tesoro: no tanto hazen relacion estas palabras a aquellos hijos que honran sus proprias madres, que temporalmente los parieron, quanto a los obsequiosos siervos y devotos cultores de su madre espiritual de quien, o por quien recibieron el ser de la gracia, la siempre Virgen Maria madre de Dios y Señora nuestra. *Ricard. de S. Lau. lib. 2. part. 2. Ecclesi. 3.*

Comencemos nuestro discurso con unas excelentes palabras, que estan en el original Hebreo del texto que avemos referido, *Et Beatissimam prædicauerunt*, que dizen assi: *Et Beatificati sunt.* Esto es: Los hijos que honraron a su madre, fueron della tambien honrados; y los q̃ la sirvieron, fueron aun en la vida presente premiados. Dadme señores licencia para hazer aqui alto, però sera breve la digression. Si todos los que sirven y honran en esta ocasion a la Virgen nuestra Señora, se pueden y deven prometer *Text. hebr.*

ser

ser della favorecidos y honrados, y la razon lo està ditando, que sean tambien de nosotros engrandecidos y alabados: aquellos con mas razon, que no siendo naturales desta Ciudad, ni del Reyno, lo hazen con tan generoso coraçon, y con tan franca, sino prodiga, mano; como pudieran hazer los mas magnificos y zelosos Princi-pes que en ella nacieron. Declarome con un parecer que se me ofrece, a mi parecer muy ajustado. Era lei establecida de los Romanos, segun refiere Ninerviense, si quando estavan en alguna guerra, y faltandoles socorro, se le davan sus naturales y paysanos, en pago del beneficio, les honravan, con que de alli adelante truxessen una cadena de plata, como en señal del bien que a su patria avian hecho. Pero si el que embiava el tal socorro era advenediço y estrangero, el premio y galardon que recebia, era un collar rico de oro fino, como a bienhechor de la Republica Romana. *Romani* (dize este Autor) *auxiliatores externos torquibus aureis ornavere, cives nonnisi argenteis.* En verdad, que a primera vista indiscreta sino injusta, parece esta lei de tan sabio Senado. Como davan mas premio y galardon al estraño, que al natural? Lo contrario fuera mas acertado: el collar de oro darlo a los suyos, y la cadena de plata a los estraños; lo mas a los proprios, y lo menos a los agenos. Pero era una lei muy avisada y atenta, y con grande acuerdo decretada. Porque, que el natural, el Romano ayudasse a su gente, a sus parientes y amigos, que mucho hazia? pues esso es lei natural, y ay precisa obligacion a hazerlo. No es accion essa tan luzida, ni obra de tanto merecimiento: pero que el estrangero, el forastero patrocine, ayude, y socorra: esso es lo digno de estima y aprecio grande. Pues a esse que haze mas, premiese con mas crecida honra, y sea cõ mas larga mano remunerado. Salen a cãpo los Templos sagrados y Religiosos Conventos desta Ciudad de Sevilla, contra los hereges enemigos de Dios y de su santissima Madre: necesitan de socorro y ayuda de costa, para con solennes demostraciones defender la causa de la soberana Virgen, y vengar los agravios y ofensas, que los infieles sus adversarios han intentado: para que con esso quede la Virgen mas triunfante, y la heregia triunfada. Assistenle en esta ocasion sus nobles naturales, con la piedad y zelo, que la esperiencia ha mostrado: socorrenles tambien con gruesissimas limosnas Cavalleros Portugueses, a cuyo amparo y favor han recorrido. Pues a los naturales deseles cadena de plata, y a los estrangeros collar de oro; y con esto quedaran los

Ioan. Ninerv. in prolog. Cornucop.

unos

unos y otros bien remunerados. Sean aquellos con razon aplaudidos y honrados, pero estos de justicia engrandecidos y beatificados. *Beatificati sunt.* Porque aunque en aquellos las obras de caridad merezcan ser premiadas; con todo, como sean de unos para otros naturales, no son tan meritorias, ni quedan tan realçadas. Pero en estos, son dignas de mayor estimacion, porque son puramente hijas de la gracia, y no de la naturaleza, y por tales deven ser mas celebradas.

Y si quisieremos tomar en su rigor aquellas palabras, *Beatificati sunt.* Podemos dezir, que sacaron tanto provecho de servir a la Virgen sus devotos, que llegaron a ser aun en esta vida beatificados: como segun la explicacion de algunos, lo fue de la boca del Salvador, Santa Marcela en aquellas palabras, *Quinimo Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*: respondiendo una a otra beatificacion. *Beatus venter, &c. Beati qui audiunt, &c.* O sino, digamos que los devotos de la Virgen, que con grande affecto y zelo, y a costa de sus haziendas le honran y celebran, tienen un como seguro divino de su salvacion: y pueden aun en quanto viadores passar plaça de bienaventurados. Pidamosle al Hijo precioso que està en los braços de su dulze Madre, lo que el Dotor Serafico San Buenaventura le solia pedir. *Dulcissime Iesu dignare donare mihi misero peccatori, matri tuæ digne servire.* Suavissimo Iesus Salvador de nuestras almas, dadnos por vuestra misericordia, gracia para dignamente poder y saber servir a vuestra benditissima Madre, pues son tan grandes los intereses que sus devotos tienen de servirla y venerarla, que pueden en cierta manera reputarse aun en quanto caminantes, bienaventurados, *Beatificati sunt*: incoativamente en esta vida por medio de la gracia; y quando comprehensores en la otra, serà su bienaventurança consumada; gozando para siempre de Dios en eterna gloria. Amen.

D. Bonav. to. 2. opusc. 2. libel. de perfect. relig.

CON LICENCIA:
En Sevilla, por Francisco de Lyra.
Año 1638.